ERRORES ESPECÍFICOS EN ESTUDIANTES ESLAVOS (POLACOS Y CROATAS) EN LAS DESTREZAS ORALES

Patricia de la Cava Fernández-Coronado
Álvaro Sesmilo Pina

Escuela Universitaria de Educación Física y Turismo de Sopot (Polonia)

1. Objetivos generales

El presente estudio consiste en una ardua tarea de investigación y de pruebas con hablantes de lenguas eslavas, tomando como ejemplos del estudio a estudiantes polacos y croatas. Los profesores de español pensamos en muchas ocasiones que para un hablante eslavo aprender nuestra lengua no presenta un gran problema, de ahí que no exista un estudio contrastivo del funcionamiento de ambas lenguas. Es cierto que en el caso de inmersión en el español de los estudiantes eslavos la evolución de su aprendizaje es más rápida que en hablantes de otras lenguas, pero al estudiar la situación en su país de origen encontramos una realidad muy diferente que hace difícil el papel del profesor si no se prevén los errores para subsanarlos a tiempo. En la mayoría de los casos, el español es su segunda lengua y, en ocasiones, pueden frustrarse por la incomprensión del idioma y la dificultad añadida de que el estudiante y el profesor no conozcan una lengua común. De ahí que el objetivo de este estudio sea acercar al profesor de español la lengua de sus estudiantes eslavos para prever errores y evitarlos, así como posibles situaciones difíciles. Este estudio se centra en alumnos de las nacionalidades mencionadas anteriormente, aunque es extensible a otros hablantes de lenguas eslavas que citaremos a lo largo del mismo.

Centro Virtual Cervantes

2. Objetivos específicos

Errores específicos de hablantes eslavos en todos los niveles detectados por el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* [...] (MCER):

1. Problemas fonéticos
2. Problemas fonológicos
3. Problemas gramaticales

2.1. Problemas Fonéticos

Debido a su extensión, hemos decidido citar únicamente el caso del idioma polaco.

Nociones generales.

La lengua polaca pertenece al tronco occidental de las lenguas eslavas. Su origen, como el de casi todas las lenguas de Europa, está en el indoeuropeo. El alfabeto del que se sirve la lengua polaca es el latino. Tiene 32 caracteres, 9 vocales y 23 consonantes: A, Ą, B, C, Ć, D, E, Ę, F, G, H, I, J, K, L, Ł, M, N, Ń, O, Ó, P, R, S, Ś, T, U, W, Y, Z, Ź, Ż Sus correspondientes minúsculas se escriben exactamente igual. Aparentemente, el alfabeto es muy parecido al español, lo que produce grandes problemas en su uso fonético posterior, debido a la contaminación de la lengua madre en la lengua meta. A pesar de tener grafías semejantes, como veremos, la pronunciación es muy diferente.

En los extranjerismos que el polaco ha absorbido podemos encontrar en alguna ocasión Q, V y X, pero ni es frecuente su uso ni son caracteres polacos, por lo que no se han adaptado al alfabeto. Actualmente se pueden encontrar estos caracteres en la jerga juvenil, como por ejemplo, la utilización de *quchnia* en lugar de *kuchnia* 'cocina'.

En cuanto a las *vocales*, en polaco existen 9 vocales, 7 simples (a, e, i, o, ó, u, y) y dos nasales (ą, ę). Si en una palabra hay dos vocales seguidas, siempre se pronuncian como sílabas diferentes, por ejemplo [zo-o]. Esto lo trasladan siempre a nuestro idioma, por lo que no dirán nunca [zo] como hacemos los hispanohablantes, sino que la separarán en dos sílabas. Sin embargo, cuando *i* antecede a otra vocal, ambas se pronuncian en un mismo golpe de voz, suavizando la consonante anterior, por ejemplo *mieć* 'tener'. Los estudiantes polacos no tiene muchas dificultades en la pronunciación de las vocales. El problema principal lo tienen con la letra *y*, ya que para nosotros este fonema

Centro Virtual Cervantes

es consonántico, y para ellos no lo es. La equivalencia en su idioma es un sonido similar a [i+e], por lo que al encontrarse la *y* española dudarán, y, por extensión, con la *ll* en contraste con *y*, como trataremos más adelante.

Vocales simples

Letra	*AFI*	*Sonido español*	*Ejemplo*	*Significado*
A	[a]	c**a**l	*babcia*	*abuela*
E	[ɛ]	e abierta, como en catalán	*sklep*	*tienda*
I	[i]	s**i**lla	*ideał*	*ideal*
O	[ɔ]	r**os**a	*okno*	*ventana*
U	[u]	h**u**mo	*ubranie*	*ropa*
Ó *(o z kreską)*	[u]	h**u**mo	*mówić*	*hablar*
Y	[ɨ]	i/e	*byk*	*toro*

Vocales nasales

Letra	*AFI*	*Sonido español*	*Ejemplo*	*Significado*
ą	[ɔ̃]	*oun*	mądry	sabio
ę	[ɛ̃]	*eun*	ręcznik	toalla

La lengua polaca conserva las vocales nasales de la lengua proto-eslava, pero tienden a perderse cuando, especialmente, se encuentran posición final. Este tipo de vocales no puede ir al inicio de palabra. Las vocales nasales se marcan mediante un signo diacrítico llamado *ogonek* ('cedilla').

En el caso de las *consonantes* encontramos realizaciones idénticas al español, lo que les facilita el aprendizaje y pronunciación de las mismas. Sin embargo, hay otras con la misma grafía pero distinta pronunciación que les complican la producción incluso en niveles avanzados. Es curioso el uso de la *j* que, a pesar de ser semiconsonante, es vocálica en su realización.

Dos consonantes unidas, al igual que en español, se pronuncian en sílabas diferentes.

Centro Virtual Cervantes

Consonantes con idéntico sonido al español

Letra	*AFI*	*Sonido español*	*Ejemplo*	*Traducción*
b	[b]	**b**arco	*brat*	*hermano*
d	[d]	**d**edo	*dać*	*dar*
f	[f]	**f**oca	*fama*	*fama*
g	[g]	**g**orro	*gaz*	*gas*
k	[k]	**k**iosco	*kawa*	*café*
l	[l]	**l**ona	*lody*	*helado*
m	[m]	**m**ono	*matka*	*madre*
n	[n]	**n**ariz	*nic*	*nada*
p	[p]	**p**erro	*pakt*	*pacto*
r	[r]	ca**r**o	*rak*	*cangrejo*
s	[s]	**s**illa	*sobota*	*sábado*
t	[t]	**t**aza	*tu*	*aquí*

Consonantes sin equivalencia fonética con el español (con sonido diferente)

Letra	*AFI*	*Sonido español*	*Ejemplo*	*Traducción*
C	[ts]	**Ts**e-**Ts**e	*noc*	*noche*
ć, ci*	[tɕ]	co**ch**e	*Robić cienki*	*Hacer delgado*
H	[x]	**j**irafa	*herbata*	*té*
J	[i] o [j]	**hi**elo	*jestem*	*soy*
Ł	[w] o [u]	**hu**evo, **w**ebcam, líquida lateral velar	*ład*	*orden*
ś, si*	[ɕ]	**X**avier, **x** catalana, **sh** inglesa	*siostra śniadanie*	*hermana desayuno*
W	[v]	**v** labiodental	*woda*	*agua*
Z	[z]	**z** catalana o inglesa	*zima*	*invierno*
ź, zi*	[ʑ]	alveopalatal fricativo sonoro	*źle ziemniak*	*malo patata*
ż/ rz*	[ʐ]	en catalán **g**erani, en inglés mea**su**re	*żal rzymski*	*pena romano*
ń, ni*	[ɲ]	pa**ñ**o	*koń, nie*	*caballo,no*

Centro Virtual Cervantes

Hay algunos grupos de consonantes o consonantes unidas a una vocal que representa a un solo sonido.

Dígrafos o consonantes dobles

Letra	*AFI*	*Sonido español*	*Ejemplo*	*Traducción*
ch	[x]	**j**ueves	*chata*	*casa rural*
cz	[tʂ]	**ch** española suave	*cztery*	*cuatro*
dz	[dz]	en inglés woo**ds**	*dzwon*	*campana*
dź, dzi	[dʑ]	en inglés **j**eans	*dźwig* *dzisiaj*	*grúa* *hoy*
dż	[dʐ]	en inglés **j**am	*dżez*	*jazz*
sz	[ʂ]	**sh** inglesa	*szafa*	*armario*

*Podemos encontrar sonidos simples o dobles que se representan con un grupo consonántico. Estos son: *ck* (*dziecko* 'niño'), *szcz* (*szczery* 'sincero') y *ść* (*cześć* 'hola').

2.1.1. Conclusiones fonéticas

De la anterior presentación se deducen ciertas conclusiones, estudiadas y comprobadas en el proceso docente con este tipo de estudiantes. Incluso en niveles avanzados encontramos errores fonéticos como los que, de niveles iniciales, presentaremos a continuación, y que son un gran problema:

1. La producción oral de *h*, cuya realización fonética es [ø], para un polaco siempre será [x] produciendo [juevo] en vez de *huevo* y [jiia] en vez de *hija*.

2. Lo mismo ocurre con *ch*, que en su sistema fonético equivale a [x], por lo que *hecho,* lo pronuncian como [hejo].

3. El fonema /θ/, al no poder pronunciarlo correctamente, lo adaptan a posibles variantes: *z* como *f* o *s*, que pronuncian [fapato] o [sapato], *c* como *ts* o *f*- [tsielo] o [fielo] con una *f* suave.

Centro Virtual Cervantes

Hay que observar en este punto cuestiones extralingüísticas. Muchos niños polacos presentan problemas en su pronunciación de las sibilantes, haciéndolas como el fonema /θ/. Se considera una disfunción llamada *seplenienie* para la que se acude al especialista como medio de corrección ya que para ellos es algo realmente frustrante. Por ello carecen normalmente de la capacidad de realizar este fonema de forma normativa o incluso rehúsan utilizarlo al haber tenido que tratarlo médicamente y resultarles traumático.

4. El fonema /b/ en español se divide en los alófonos [b] y [β]. Para los polacos resulta difícil no establecer ninguna distinción entre ambos fonemas. Ellos carecen de [β] pero asimilan nuestra *v* a su *w*, por lo que la pronuncian, como antiguamente en español, de forma labiodental.

5. En ocasiones la *j* será pronunciada como *i*, presentando graves problemas de comunicación en palabras como *hijo*, [jiio].

6. *ll* e *y* presentarán conflicto para el alumno. El yeísmo está extendido en España y son pocos los hablantes nativos que pueden establecer una distinción válida de estos dos sonidos. Los estudiantes la establecen, pero produciendo un sonido similar a [li] en la producción de *ll*. *Pollo* será pronunciado como [polio], no [pollo] ni [poyo]. Es una de sus dudas más insistentes y su pronunciación les preocupa.

Estos son los errores más frecuentes que encontramos en el uso fonético del castellano que, en muchos casos, dificultan la comunicación por ser indescifrable lo que quieren comunicar. A diferencia de otras contaminaciones en hablantes de otros idiomas, tales errores, aun en menor proporción, se mantienen en niveles superiores de manera más persistente en el tiempo y su evolución.

2.2. Problemas fonológicos

El polaco y el croata pertenecen al grupo de idiomas que poseen acento fijo, es decir, todas las palabras del polaco se acentúan en la penúltima sílaba y la mayoría son esdrújulas en el caso del croata. Esto les supone grandes problemas a la hora de la producción oral, que no afectan especialmente a la comunicación en el caso de un nivel inicial, pero que posteriormente presenta grandes problemas en el uso del sistema verbal al oponerse el indicativo al subjuntivo. En niveles iniciales, especialmente al leer textos, el estudiante polaco produce una curva de entonación completamente lineal al trasladar la

Centro Virtual Cervantes

producción de palabras llanas de su idioma al nuestro. Las palabras esdrújulas y agudas presentan un gran problema para ellos en el plano fonológico. Esto se intensifica más si tratamos palabras comunes en los dos idiomas:

*Filolo**gía*** se pronuncia en polaco [filo**ló**guia] y lo trasladan a nuestra lengua.

*Inte**rnet*** se pronuncia *In**ter**net.*

*Televi**sor*** se pronuncia *tele**wi**sor.*

*Fotogra**fía*** se pronuncia *foto**gra**fia.*

*Concentra**ción*** se pronuncia *Koncen**tra**cja.*

Muchas palabras de este tipo tienen su equivalencia en ambas lenguas y por influencia siempre lo pronuncian como en su idioma. Estos errores se aprecian en el 90% de los estudiantes, incluso avanzados.

Algunos cultismos mantienen el acento original, pero son las únicas palabras que presentan una entonación y acentuación diferente: *Mate**ma**tyka*, ***fi**zyka*, aunque son excepciones.

En el caso de los extranjerismos, normalmente no sólo adquieren el acento del idioma de origen, sino que en la mayoría de los casos también la pronunciación. La gran mayoría son palabras del inglés o del francés, que no sufren adaptación al sistema polaco. En palabras como *chofer* tomada del francés o *t-shirt* del inglés no realizan ninguna variación.

Si nos detenemos en niveles más avanzados hay que señalar los problemas que tienen para distinguir diversos tiempos verbales y, por ello, la cantidad de equívocos que ocasionan. La distinción entre la 1ª persona del singular del presente de indicativo y la 3ª del indefinido es sólo acentual. Así, *hablo / habló* para ellos se reproduce igual y sólo podemos basarnos en la distinción contextual. Lo mismo ocurre con la 1ª persona del imperfecto de subjuntivo y la tercera del futuro de indicativo: *hablara / hablará*; y del mismo modo todos los verbos cuya distinción es tan sólo acentual. Esto se puede apreciar desde un nivel inicial hasta de perfeccionamiento, con los conflictos consiguientes que acarrea.

En el caso de la lengua croata, aunque la mayoría de las palabras son esdrújulas o llanas, no encontramos tanta contaminación lingüística proveniente de las lenguas romances, por lo que los errores serán menores.

Centro Virtual Cervantes

2.3. Problemas gramaticales

Nuestra lengua suele presentar dificultades gramaticales comunes a cualquier estudiante de L2 sea cual sea su nacionalidad de origen. En el caso de los polacos y croatas, y también de otros hablantes de lenguas eslavas, se acentúan esos problemas y presentan grandes dificultades que para otros estudiantes, cuya lengua materna no es de la rama eslava, no plantearían apenas problemas. En el caso de los polacos podemos centrarnos especialmente en los siguientes puntos: artículos, concordancia de género y número, tiempos del pasado, *ser* y *estar*, determinantes y pronombres, preposiciones, subjuntivo y confusiones verbales.

a) *Artículos*

En varias lenguas eslavas no encontramos lo que gramaticalmente llamamos artículo, ya sea determinado o indeterminado, como el polaco y el croata. Igualmente partimos de la situación de que muchos nativos estudian español como primera lengua extranjera y no tienen un solo referente para apoyarse en su uso. Es evidente que la utilización del artículo es un problema en estudiantes de todas las nacionalidades, pero en hablantes eslavos se agranda. Podemos encontrar estudiantes de niveles superiores o de perfeccionamiento que cometen errores a la hora de seleccionar el uso del artículo o la ausencia del mismo. Usan frecuentemente *la una chaqueta*, *un otro ejemplo*, etc. La ausencia de este referente en su lengua, unido a que su mal uso ni dificulta ni impide la comunicación, hace que se prorrogue en el tiempo y se relegue a un nivel secundario en pro del aprendizaje de las formas verbales o de otros puntos gramaticales cuyo desconocimiento impedirían una comunicación eficiente.

b) *Concordancia de género y número*

La concordancia de género y número supone un auténtico problema para los hablantes de lenguas eslavas, especialmente en niveles iniciales, pero se prorroga en el tiempo en mayor medida que en hablantes de otras lenguas maternas. En el caso de los estudiantes ingleses, por ejemplo, al no existir el género propiamente dicho, aprenden el género en español sin posibilidad de que haya confusiones originadas por su lengua de origen. En el caso de los hablantes de lenguas eslavas, se produce una especial contaminación de la lengua madre. Palabras tan sencillas como: *casa, universidad, silla*, etc., en las lenguas eslavas pertenecen al género masculino, o, en el último caso, al neu-

Centro Virtual Cervantes

tro, por lo que en su traducción literal el género es mal empleado en todos los casos en que no coincida en ambas lenguas. Esto se hace especialmente visible en el empleo del adjetivo que concuerda con el nombre, produciendo ejemplos como *universidad bonito, casa pequeño, mesa bajo*, etc. Para evitarlo debemos insistir en la diferencia de género en determinadas palabras entre ambas lenguas. En cuanto a la aplicación del número, normalmente se produce una tendencia al uso del verbo en singular. Por lo que se debe insistir en los casos en plural para que poco a poco los estudiantes se autocorrijan.

c) *Tiempos del pasado*

Su uso es otro de los grandes problemas del aprendizaje del español para extranjeros, que se acentúa en el caso de los hablantes eslavos por no tener un esquema de pasados tan amplio como el castellano, inglés, italiano o cualquier otra lengua romance o germánica. Al ser en muchos casos la segunda lengua del estudiante, no tienen más referencia que la materna, que carece de los tiempos y modos que posee el español. En las lenguas eslavas tan sólo hay dos pasados con una distinción aspectual: aspecto perfectivo y aspecto imperfectivo, es decir, un pasado acabado frente otro cuya acción está inacabada. Podrían corresponder al indefinido-pretérito perfecto y al pretérito imperfecto del indicativo español respectivamente. Por todo esto, unido a la existencia del pretérito pluscuamperfecto, el tema de los pasados es uno de los puntos más conflictivos para los estudiantes eslavos. Los pasados tendrán que practicarse mucho pues, aun en niveles superiores, hay una especial confusión en el uso de los tiempos. En el caso del indefinido y del imperfecto al no haber una equivalencia exacta se emplean de forma errónea. Especialmente en el uso descriptivo del imperfecto, ya que no se corresponde con su concepto de descripción. Si explicamos sus usos basándonos en el aspecto terminado o no terminado facilitaremos su aprendizaje reduciendo el margen de errores.

d) *Ser* y *estar*

Es otro de los grandes problemas del español para cualquier hablante extranjero, y por ello también para los estudiantes de origen eslavo. En sus lenguas *ser* y *estar* se corresponden con un solo verbo que aúna los dos valores. Llama la atención la existencia de verbos con un valor más específico, es decir, donde en español aparece el verbo *ser* o *estar* más un participio o un adjetivo, en las lenguas cuyo estudio nos ocupa encontramos verbos como

Centro Virtual Cervantes

estar tumbado, que en polaco se diría *leżeć* y en croata *ležati*, o *estar de pie*, que en polaco sería *stać* y en croata *stajati*. En niveles iniciales lo estudiantes podrán establecer una sorprendente diferenciación entre *ser*, *estar* y *hay*, una vez explicados los usos de cada uno. Según avancen y vayan dificultándose y ampliándose los usos, la distinción será cada vez más difusa, por lo que cometerán más errores. Por ello hay que prestar especial atención a estos verbos y practicarlos *insistentemente* hasta que puedan adquirir los conocimientos necesarios para las oportunas distinciones.

e) *Pronombres y determinantes*

En las lenguas eslavas en general, y en el polaco en particular, podemos encontrar grupos de pronombres y determinantes equivalentes a los del sistema español, siempre recordando que en las lenguas eslavas encontramos tres géneros diferentes. Si nos centramos en los *determinantes*, la única diferencia, aunque considerable, se basa en la presencia de los artículos, partículas inexistentes en la mayoría de lenguas eslavas, tema que, debido a su importancia, ha sido tratado anteriormente por separado. Salvo este caso, sólo encontramos algunas excepciones, como en los determinantes demostrativos, ya que en polaco sólo existen los deícticos de proximidad: *este, esta, esto* = *ten, ta, to,* y sus formas plurales estos, *estas* = *ci* (viriles), *te* (no viriles); y los de lejanía: *aquel, aquella, aquello* = *tamten, tamtan, tamto*, y sus formas plurales, *aquellos, aquellas* = *tamci, tamte*. Hay que matizar que las formas polacas tienen su propia declinación dependiendo de la función que tenga el determinante. Por lo dicho anteriormente, la distinción entre los demostrativos *ese* y *aquel* y sus variantes en género y número, como en casi todas las lenguas, genera dudas.

Con respecto a los *pronombres* tenemos más que decir ya que las diferencias son mayores. La mayoría de los cambios los encontramos en los pronombres personales.

Verbos reflexivos. Las lenguas eslavas, al igual que el español, usan las formas reflexivas para marcar la idea de que la persona realiza y recibe la acción. El problema viene a la hora de conjugar el pronombre reflexivo. En español el pronombre cambia según hablemos de una forma o de otra; así encontramos: ***yo me*** *visto*, ***tú te*** *vistes,* ***él se*** *viste,* mientras que en polaco se conjuga el verbo, pero el pronombre no cambia: ***ja*** *ubieram* ***się***, ***ty*** *ubierasz* ***się***, ***on*** *ubiera* ***się***. Si discutimos esta forma en el croata, encontramos un fenómeno

Centro Virtual Cervantes

similar al citado anteriormente, pero en este caso el pronombre reflexivo único es *se* y puede aparecer pospuesto o antepuesto, en función del uso del pronombre o la ausencia del mismo: *Ja* ***se*** *zovem* = yo me llamo, *Zovem* ***se*** = me llamo.

Verbos pronominales. Donde sí encontramos pronombres en la lengua polaca, es en la estructura: *to podoba* ***mi się*** 'a mí me gusta esto' (S - V - CI). O en el caso del croata: *to* ***mi se*** *sviđa*. El problema en este caso no es la dificultad verbal, ya que en polaco el sujeto no es la persona sino la cosa que gusta, como en español, sino que viene dado al utilizarse un doble pronombre y de ahí la confusión, por parte de los estudiantes, al relacionar este grupo de verbos con los reflexivos.

Pronombres de complemento directo y de complemento indirecto. En español se tiende a sustituir el complemento directo y el complemento indirecto por pronombres personales. Estos pronombres también aparecen en muchas lenguas eslavas. Por ejemplo, en polaco encontramos como pronombres de CD *go* (masculino singular), *ją* (femenino singular), *ich* (viril plural), *je* (no viril plural); y como CI *mi / sobie* > a mí, *ci / tobie* > a ti, *jemu / mu* > a él, *jej* > a ella, *nam* > a nosotros-as, *vam* > a vosotros-as, *im* > a ellos-as. Los errores se producen a la hora de asimilar los casos en los que se utiliza CD o CI. Etimológicamente, el complemento directo proviene del acusativo latino y en este sentido se corresponde, en la mayoría de los ejemplos, con el acusativo polaco. Pero al estudiar el complemento indirecto, estructura que proviene del caso dativo latino, observamos que en la gramática polaca existen dos posibilidades: por un lado, al igual que en español, aparece el caso dativo, por lo que al ser equivalente no conlleva ningún problema; por otro lado, el sistema polaco plantea la opción de representarlo mediante la preposición *dla* + caso genitivo, lo que desorienta al alumno a la hora de sustituir dicha estructura por el pronombre adecuado, ya que no lo identifican como complemento.

Grosso modo, éstas serían las grandes diferencias entre el español y los idiomas tratados, polaco y croata, y por extensión las lenguas eslavas, en cuanto a los pronombres se refiere. Para matizar podemos hablar de dos casos anecdóticos. En primer lugar el posesivo de tercera persona *suyo-a* cuya variación depende del género del objeto y no del sujeto, mientras que en polaco el posesivo cambia según el género del sujeto y no del objeto poseído: *pelota de él, pelota suya* = ***jego*** *piłka, pelota de ella, pelota suya* = ***jej*** *piłka*. En segundo lugar, relacionado con lo anterior, señalamos el caso referido al pronombre relativo posesivo *cuyo-a*. Una vez más, en polaco el género depende del

Centro Virtual Cervantes

sujeto y no del objeto al que nos referimos, como ocurriría en el idioma español: *To jest kobieta,* ***której*** *samochód widziałem wczoraj - Esta es la chica* ***cuyo*** *coche vi ayer*, *To jest mężczyna,* ***którego*** *samochód widiałem wczoraj - Este es el chico* ***cuyo*** *coche vi ayer.*

f) *Preposiciones*

En polaco, y en general en todas las lenguas eslavas, al ser idiomas casuales, no encontramos tantas preposiciones como en español y no se les da la misma importancia. Podemos observar la existencia de un número reducido de preposiciones, pero en general ni son necesarias ni tienen un abanico tan amplio de significados como el que hallamos en las preposiciones del idioma español. Valga citar ejemplos como el uso de la preposición *en,* que en español puede funcionar como cantidad de tiempo (*Aprendí a conducir* ***en*** *cinco meses*), fecha futura (***En*** *una semana iré a la playa*), lugar (*Tus gafas están* ***en*** *la mesa*), modo (*Habla* ***en*** *voz baja*), transporte (*Vamos a la ciudad* ***en*** *coche*), entre otros usos. Aunque en polaco se utilizaría la preposición ***w*** en algunos de estos ejemplos, en otros aparecería sin preposición:

Jechać ***samochodem*** (instrumental) = ir **en** coche

Por otro lado, puede aparecer el fenómeno contrario, una autocorrección por parte del alumno, en casos donde el polaco necesita dicha preposición, mientras que en español no es necesaria:

Zobaczymy się ***w*** *poniedziałek* = Nos vemos ~~**en**~~ el lunes

Lo mismo ocurre con la preposición ***de***, en español una de las más usadas al formar un complemento preposicional, pero en polaco no es necesaria ya que para crear el citado complemento utilizan el caso genitivo:

długopis ***mojego brata*** (genitivo) = el bolígrafo **de** mi hermano

En este sentido, es la declinación la que completa el significado de lo que el hablante quiere decir. Por esto, a la hora de abordar la cuestión debemos detenernos para dar una explicación detallada, siendo recomendable conocer el funcionamiento de las preposiciones en la lengua materna de los estudiantes para una eficiente asimilación.

Es característico el problema que aparece ante la exigencia del uso de la preposición *a* seguida de complemento indirecto o complemento directo de persona. En polaco, y en otras lenguas eslavas, no es necesaria la utilización

Centro Virtual Cervantes

de esta preposición. El simple uso del caso dativo es suficiente, lo que hace que estos alumnos omitan siempre esta partícula: *Kupimy prezent* ***Piotrowi*** (dativo) = Compraremos un regalo **a** Pedro.

g) *Subjuntivo*

Los problemas que encontramos en los hablantes de lenguas eslavas cuando se enfrentan al modo subjuntivo no difiere en gran medida a los de otros estudiantes de español sea cual fuere su origen. La única salvedad es que en las lenguas eslavas el uso de este modo es equiparable al del español, mediante una forma especial que suple las funciones de nuestro modo. El conocimiento previo de esta forma evitará, en gran medida, las posibles dudas y errores que pueden cometer después. Como punto de apoyo facilitará tanto su comprensión como uso, aunque los estudiantes carecen de un paradigma específico y equivalente a cada tiempo de nuestro modo en español. El modo polaco, equivalente al subjuntivo, aúna los usos referidos a la probabilidad (tiempo condicional y todos los tiempos del subjuntivo). Su conjugación consiste en la adhesión de desinencias verbales *bym, byś, by* para las tres primeras personas del singular, y *byśmy, byście, by* para las tres personas del plural, a la tercera persona del singular o del plural del pretérito respectivamente. Por lo que una sola forma comprendería todos los tiempos en español. Por esto el valor del modo subjuntivo se les presentará accesible, pero la distinción de los diversos tiempos ocasionará problemas. Como salvedad, hay que tener en cuenta que las desinencias verbales antes citadas no tienen que ir unidas necesariamente al verbo, sino que pueden ligarse a otras formas gramaticales, como pronombres o conjunciones:

Chcę że ***byś*** *to zrobił / zrobiła* = Quiero que haga esto

Subj. Masc. Fem.

En este caso la forma va unida a la conjunción *że* (que) seguida de la tercera persona del singular del pretérito, cambiando la forma en función del género de la subordinada.

Czytał ***bym*** *tę gazetę gdy* ***bym*** *miał czas* = Leería este periódico si tuviera tiempo

Cond. Subj.

Centro Virtual Cervantes

A diferencia del anterior, la desinencia verbal está unida al verbo y actúa como ambos tiempos (condicional simple e imperfecto de subjuntivo).

*Gdy**bym** uczył się wczoraj, zdał**bym** dziś ten egzamin* = Si hubiera estudiado ayer, hoy habría aprobado el examen.

Como vemos en el último ejemplo, la misma forma se utiliza para marcar el concepto de pasado.

h) *Confusiones verbales*

Hay que reseñar esta cuestión que hasta ahora nunca habíamos detectado en nuestra experiencia docente como un fenómeno usual, pero que en el caso de los hablantes eslavos se reitera con una frecuencia inaudita tanto en niveles iniciales como de perfeccionamiento. Las confusiones verbales entre primera y tercera persona, especialmente en el presente e indefinido es el error más repetido por los hablantes de estas lenguas. Cuando quieren decir algo como "Escribí una carta a mi amigo", en la mayoría de los casos, sea cual sea el nivel, dirán "Escribió una carta a mi amigo". En el caso del presente dirán "Yo come pollo" y no "Yo como pollo". Este fenómeno era demasiado usual como para pensar que eran errores individuales. Tras un arduo seguimiento de esta cuestión, concluimos que la causa estaba provocada en su mayor parte por una cuestión acentual y vocálica. Las lenguas eslavas, al tener acento fijo, generan un gran problema ante la distinción de palabras con una misma terminación, cuya única variable es acentual. A su vez, la alternancia vocálica en presente o / e que en indefinido se conjuga a la inversa, provoca la traslación de dichas vocales y, por tanto, la confusión de 1ª y 3ª persona y su incorrecta utilización.

3. Conclusión

Para concluir querríamos resaltar que, a pesar de que las lenguas eslavas y el español tienen orígenes completamente diferentes, encontramos multitud de puntos de apoyo y de correlaciones gracias a las cuales podemos facilitar el acercamiento y comprensión de los estudiantes a nuestro idioma, así como evitar multitud de errores que podrían ocasionar esfuerzos e incomprensión, subsanables con anticipación. No es necesario conocer un idioma ni usarlo en clase para conocer su funcionamiento, por lo que aconsejamos a cualquier docente que se halle en la misma situación que se apoye en los puntos desta-

Centro Virtual Cervantes

cados y analice el funcionamiento de la lengua madre a fin de solventar, prever y establecer un vínculo entre ambas, de manera que se solucionen diversos problemas tanto para el docente como para el estudiante.

Bibliografía

PRESA, F.: *Esquemas de polaco*, Madrid: Palas Atenea, 2003.

WIKIPEDIA FUNDATION (Boston): *Idioma polaco* [en línea] <http://es.wikipedia.org/wiki/Polaco>

Centro Virtual Cervantes